



REPORTAJE

La Universidad de Salamanca usará estos pequeños insectos contra la plaga de cochinilla y de pulgón que sufre desde hace años el centenario ejemplar

La suelta de mariquitas, la colocación de una malla apenas imperceptible y una fumigación de agua intentarán acabar con los depredadores de la centenaria secuoya del patio de Escuelas Mayores de la Universidad de Salamanca (USAL) para, por lo menos, mantener el estado «aceptable» que ofrece. El ejemplar plantado hace 140 años se mantiene al día de hoy con «notable vigor», aunque sufre desde hace años una plaga de cochinilla y pulgones a la que se trata de poner solución.

Estos tratamientos permitirán evitar los pesticidas, según un estudio sobre el emblemático árbol que se ha realizado en los últimos meses y que fue presentado ayer por el vicerrector de Economía de la USAL, Ricardo López, acompañado por el director del Instituto Hispano-Luso de Investigaciones Agrarias (CIALE), José Sánchez Sánchez, y de Carlos Bernabéu, fundador de la empresa Arborea Intellbird, ubicada en el Parque Científico de la USAL.

Para el estudio se ha utilizado un arcnocóptero, un dron con el que se han tomado más de 1.200 imágenes de alta resolución que han permitido realizar un diagnóstico del árbol, calificado por el vicerrector como un «valioso» patrimonio natural de la institución académica salmantina.

Además, se han recolectado pequeñas ramas que, posteriormente, han sido plantadas. «Ya podemos decir que la secuoya tiene hijos», bromeó ayer el vicerrector al respecto. El estudio recoge una se-



Vista parcial de la secuoya del patio de Escuelas Mayores de la USAL. AGENCIA DICYT

Mariquitas y pulgones librarán una batalla sobre la secuoya

rie de propuestas para, al menos mantener, el «aceptable» estado en el que se halla la secuoya.

La existencia de cochinilla –un insecto parásito– y de pulgones, junto a la gran cantidad de aves, sobre todo estorninos, tórtolas, palomas, gorriónes y mirlos, que, en su mayoría, acuden a dormir a la secuoya con las consiguientes deyecciones son, en palabras de Sánchez y de Bernabéu, los principales problemas que afectan al árbol centenario.

Los expertos se han inclinado por la vía de la lucha biológica, lo cual se traduce en el empleo de mariquitas dado que éstas se alimentan de pulgones y cochinillas

y no producen otros efectos porque mueren con la llegada del invierno.

A esto se sumaría una fumigación de agua a presión en las hojas y también la colocación de una malla, apenas imperceptible, que evitaría que las aves se alojaran en el árbol.

Ricardo López estimó que la puesta en marcha de estas iniciativas se hará a partir de junio o julio y que se empezará por la limpieza con agua, seguida de la suelta de las mariquitas. Lo último será la colocación de la malla dado que tendrá que ser autorizada por la Comisión de Patrimonio.

El ejemplar situado en el patio

de las Escuelas Mayores es una secuoya roja o de California, unos árboles muy longevos que pueden llegar a superar los cien metros de altura y alcanzar un grosor de hasta cinco metros de tronco.

La secuoya roja es originaria de la costa del Pacífico de Estados Unidos, desde el sur de Oregón hasta las montañas de Santa Lucía, en California. La secuoya de las Escuelas Mayores es fruto de un plantón donado por Federico de Onís aproximadamente en 1.876 y, desde su plantación, se ha convertido en «un elemento significativo» del patio de la Universidad de Salamanca.

AGENCIAS/HERALDO